



CUENCA
RÍO DIPILTO
PROGRAMA DE GESTIÓN COMUNITARIA



DÉJAME QUE TE CUENTE MI HISTORIA

Testimonios de mujeres protagonistas
del Programa de Gestión Comunitaria de la Cuenca del Río Dipilto,
Nueva Segovia, Nicaragua

Créditos: ©PGCCRD. MARENA. 2019

Coordinación General:

Marcia Estrada, Directora Específica de Recursos Hídricos y Cuencas Hidrográficas. MARENA
Juan Carlos Blandón Flores. Coordinador Técnico, PGCCRD/MARENA
Adriaan Vogel. Asistencia Técnica Internacional, GOPA

Edición y Textos:

Mercedes Campos Durán. Asistencia Técnica Internacional, GOPA

Consejo de redacción:

Máximo Angulo
Especialista en espacio de concertación y dialogo para la gestión de la cuenca, ANA, PGCCRD/MARENA

Mauricio Cajina Canelo
Especialista en recursos hídricos y gestión de cuencas hidrográficas
Responsable componente azul, PGRCCD/MARENA

Marlon Efrén Castro López
Técnico de Campo. PGCCRD/MARENA

Fredys Paguaga Gómez
Técnico de Campo. PGCCRD/MARENA

Miryam Matamoros
Gestión Social. FISE/PGCCRD/MARENA

María Teresa Rodríguez Perez.
Técnica de Campo. PGCCRD/MARENA

Luis Picado Quiroz
Especialista agrícola-forestal
Responsable Componente Verde. PGCCRD/MARENA

Fotografías:

Máximo Angulo, Mauricio Cajina, Mercedes Campos Durán, Jörg Henninge, Miryam Matamoros

Dibujos cortesía de FISE, láminas SARAR FECSA.

Foto portada:

Mercedes Campos
Diseño: MU Studio
Tiraje: 2,000 ejemplares
Nicaragua



PRESENTACIÓN

	03
<hr style="border-top: 1px dotted #ccc;"/>	
UN PROGRAMA CON NUEVAS IDEAS Y NUEVAS MEJORAS Olga Marina Ponce Zavala	05
<hr style="border-top: 1px dotted #ccc;"/>	
UN PLAN PARA ORDENAR LA FINCA Ángela Rosa Miranda	11
<hr style="border-top: 1px dotted #ccc;"/>	
UNA COCINA AHORRADORA Y SIN HUMO Dora Gómez de López	17
<hr style="border-top: 1px dotted #ccc;"/>	
MI COMPROMISO CON LA COMUNIDAD Sandra Gómez	23
<hr style="border-top: 1px dotted #ccc;"/>	
FAMILIAS Y COMUNIDADES SALUDABLES María Fidelina Marchena	29
<hr style="border-top: 1px dotted #ccc;"/>	
CRECIENDO EN RÍOS DE AGUA VIVA Julia María Vargas Salgado	34
<hr style="border-top: 1px dotted #ccc;"/>	
SIN SABERLO, ME PREPARÉ PARA ESTE COMPROMISO Nohemí Montenegro	41
<hr style="border-top: 1px dotted #ccc;"/>	



PRESENTACIÓN

Tenemos el gusto de presentar el libro:

“Déjame que te cuente mi historia”, libro que recoge los testimonios de mujeres, habitantes de la Cuenca Dipilto que cuentan con sencillez cuál ha sido el cambio más significativo en sus vidas, en la vida de su familia o en la vida de su comunidad, a raíz de su participación en el Programa de Gestión Comunitaria de la Cuenca del Río Dipilto.

Cada mujer nos ha permitido conocer lo que la ha motivado a buscar esos cambios y valorar sus aprendizajes que son inspiradores.

Una historia habla de mejoría de la higiene de las familias en la búsqueda de una vida sana; otra de la restauración del ambiente de la finca, un sueño que ahora ha logrado guiado por el plan de la finca, para saber hacia dónde debe dar los pasos correctos. Otras historias hablan del compromiso con

la mejoría de la Cuenca y del liderazgo de las mujeres. Este libro además de los testimonios, presenta a cada mujer en su ambiente a través de unas fotografías, que permiten conocer sus rostros y el entorno en que viven.

Agradecemos el tiempo que cada una ha dedicado para compartir su testimonio, el habernos permitido entrar a ver una parte de sus vidas, lo que nos ayuda a comprender el significado de las acciones desarrolladas entre el año 2016 y el 2019, por el Programa de Gestión Comunitaria de la Cuenca del Río Dipilto.

René Bayardo Betanco Rivas
Presidente del Comité de Cuenca Río Dipilto

Juan Carlos Blandón Flores
Coordinador técnico del PGCCRD



UN PROGRAMA CON NUEVAS IDEAS Y NUEVAS MEJORAS

COMPROMISO DEL PROGRAMA

El Programa de Gestión Comunitaria de la Cuenca del Río Dipilto ha promovido con los protagonistas prácticas y tecnologías novedosas, tratando de desarrollar nuevos conocimientos para la adaptación al Cambio Climático.

Se logró que cada protagonista en su unidad familiar, adoptara al menos cinco prácticas adaptativas.

“Mi nombre es **Olga Marina Ponce Zavala**, desde los 19 años he trabajado, he luchado y sigo luchando; la diferencia es que ahora tengo 54 años y somos más en la familia, mi pareja, mis tres hijos, mis dos nietos y yo, siete en total”.

Así se presenta doña Olga Marina, quien vive junto a su familia en la comunidad de Buenos Aires en la parte alta de la Cuenca Dipilto. Doña Olga es una de las 1,135 protagonistas que atiende el Programa de Gestión Comunitaria de la Cuenca del Río Dipilto.



Ella ha adoptado cinco tecnologías que promueve el Programa del Río Dipilto y las ha integrado a su vida productiva y familiar.

“El área que tenemos es pequeña, mide una manzana, ahí nos hemos acomodado nosotros, las plantas, las gallinas, los patos y hasta las lombrices de tierra.

Del Programa del Río Dipilto me visitaron hace un año y desde entonces todo cambió en nuestra familia; lo más importante es que han traído nuevos conocimientos y la mejoría de la casa.

Nos han apoyado con:

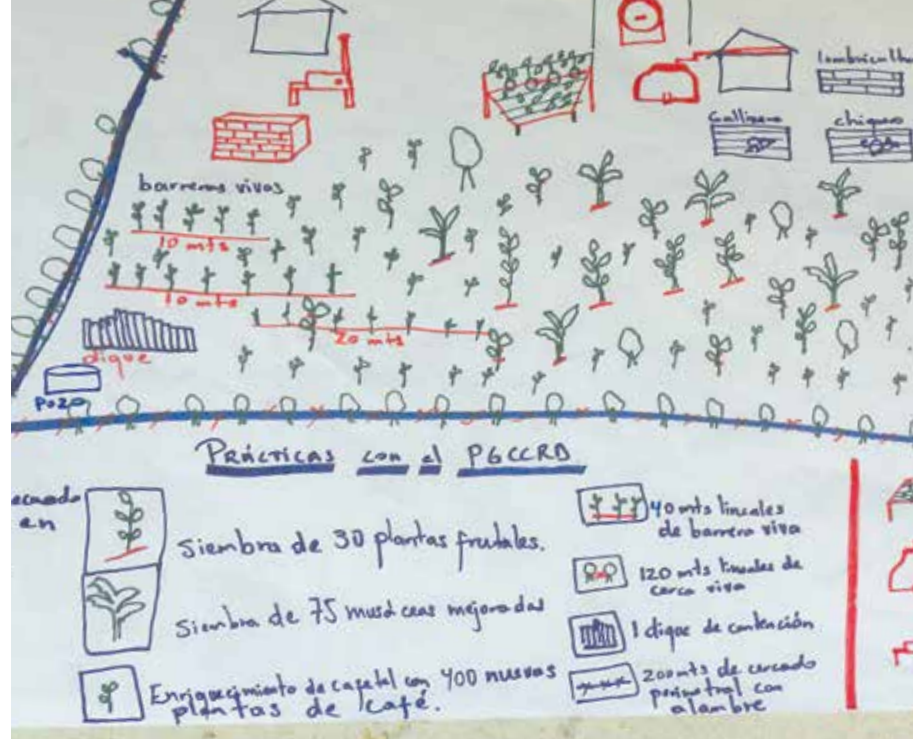
- Un pulpero donde recogemos la pulpa del café, que la usamos para criar lombrices de tierra.
- Un fogón que ahorra leña y nos salva del humo.
- Un tanque para recoger el agua lluvia que nos ahorra el tiempo para ir a buscar el agua durante los ocho meses de lluvia.
- El eco-horno, con él conseguimos ingresos y ricas comidas
- Plantas para reforestar la propiedad.

Para mí es como un sueño: no tengo tal cosa, y de pronto llegan estas nuevas ideas y nuevas mejoras. Yo necesitaba reparar mi viejo fogón y lo hubiera hecho de acuerdo a nuestras posibilidades, pero jamás como este eco-fogón, bien hecho, que ahorra leña, bonito y con chimenea, donde el humo sale sin afectar el ambiente de la casa y sin ahumar el techo.

Con el eco-horno ha pasado una cosa, y es que genera dinero, no es mucho, pero completa los centavos que necesitamos; cada semana hacemos pan y sacamos 200 córdobas de ganancia, en el mes sacamos 800 córdobas que no teníamos.

Además de hacer pan para nosotros, preparamos comidas ricas y diferentes, tostamos café. Aquí vienen vecinos y familiares a prestar el horno para hacer su pan o sus tortas, ellos traen su leña.

Aquí cada cosa va aportando al sustento de la casa; lo que más me ayuda es que soy buena vendiendo, la



diferencia ahora, es que producimos algunas cosas. Le digo a mis hijos que lo que yo quiero es producir aquí los chayotes para venderlos, no estar comprando para revender, quiero producir y vender los huevos, hacer el pan.

Eso es lo que ahora hemos logrado, nos hemos levantado, produciendo y vendiendo. Acomodamos unas enramadas de chayotes, su cosecha dura tres meses, si alguien viene a comprar, en ese momento los cortamos, si no se venden, los comemos.

Una docena de chayote anda por 40 córdobas y vendo de 5 a 10 docenas, en la semana consigo entre 200 córdobas o 400, en el mes son mínimo 800 córdobas.

Con las gallinas consigo otros ingresos, su alimento se abarata, pues le damos lombrices de tierra que alimentamos con la pulpa del café del pulpero. Las lombrices nos dan el abono para las plantas y nos ayudan a alimentar a las gallinas.

Desde hace un año recojo en la semana 30 huevos para vender, el resto lo comemos. La cajilla de huevo la vendo en 120 córdobas, lo que en el mes da 480 córdobas que va sumando a la economía de la familia.

Del café que está sembrado aquí alrededor cosechamos unas 80 latas, que las despulpamos aquí mismo. El café lo tostamos en el horno con el calor que queda después de hacer el pan y lo vendemos molido a 50 córdobas la libra.

Aquí todo está relacionado: el pulpero, las lombrices, las gallinas, el abono y las plantas.

En esta pequeña área, sembramos las 30 plantas que nos entregó el Programa de Gestión de Cuenca, entre ellas naranja, limón, mandarina y algunas de sombra para el café.

Mi preocupación es el futuro de mis hijos, como solo hay una manzana de tierra, tratamos de mejorarla todo lo que se pueda".

De los 840 protagonistas del PGCCRD, 529 son pequeños productores con fincas que miden entre 1 y 3 manzanas.

Las prácticas y tecnologías que han adoptado en sus unidades productivas contribuyen al manejo de la Cuenca del Río Dipilto.

Y sus sistemas productivos se encaminan a ser más resilientes ante el cambio climático, por la diversificación de cultivos y actividades.

Datos: Luis Picado, responsable del Componente Verde, PGCCRD.



UN PLAN PARA ORDENAR LA FINCA

COMPROMISO DEL PROGRAMA

Lograr mayor resiliencia de productoras y productores ante el Cambio Climático mediante una mayor diversidad de cultivos en la finca, en el patio y la presencia de un mayor número de especies forestales.

Mi nombre es **Ángela Rosa Miranda**, yo viví y trabajé como enfermera en La Florida, Estados Unidos, y hace 21 años, mi hijo compró en la ciudad de Homestead, un terreno de un acre, casi media manzana. Era un terreno pelado, pelado, que la gente en un tiempo, había usado como basurero.

Mi hijo la cercó con una valla metálica, pero desde la calle nos veían, así que le dije vamos a sembrar árboles en el cerco.



Ahora en el terreno hay árboles grandes, entre ellos un matazano que llevé de aquí, marañones, grosellas, pitahayas, enredaderas de granadillas y chayotes, distintas variedades de bambú. Desde el año 2001, ese acre es un bosque y ya no nos ven de la calle.

En La Florida en 1910 no había árboles frutales; ahora hay una gran variedad. Todos esos árboles los han llevado los inmigrantes.

Allá el Departamento de Agricultura invita a talleres y ferias, como aquí invita el INTA. Aprendí sobre semillas, orquídeas, diferentes cultivos y abonos.

Cuando me jubilé, vine finalmente a este lugar que tenía ya 13 años de tenerlo. Yo sabía lo que quería, quiero vivir lo más natural posible y tener una gran variedad de plantas entre chiquitas y grandes.

El cambio más importante que he tenido es desde que vinieron del Programa de Gestión de Cuenca, primero Fredys y ahora Teresita Rodríguez, me ayudaron en hacer el plan de la finca. Eso ha hecho una gran diferencia, yo tenía el sueño de mi finca. Ahora ya tengo el plan de finca, ya sé los pasos que debo dar para conseguir mi sueño.

Los cítricos se han puesto en la parte donde había menos café y mucho sol. Se identificaron las áreas para poner nuevo café.



Aprendí a manejar las hojas caídas y las hojas de las podas de las plantas de sombra, para dejarlas cubriendo las calles del cafetal; ellas ayudan a evitar la erosión y cuando se descomponen se convierten en abono.

En la parte alta estoy reforestando con árboles frutales y de sombra, la idea es que los árboles queden mezclados con el resto de árboles y entre el cafetal.

Uno de mis logros es que he aprendido a hacer caldo sulfocálcico y caldo bordelés para la roya y otros hongos, antes usaba productos químicos que son tóxicos, no solo para uno, sino para las abejas y otros insectos benéficos, hasta para la tierra y el agua.

Aquí en las enramadas de chayotes, se oye en las mañanas cuando llegan las abejas a comer y polinizar las flores. Las abejas las necesitamos, pero al fumigar con químicos para otras plagas, las matamos. Por eso estoy encantada con el uso de los caldos. Desde que participo en el Programa no he vuelto a usar productos químicos para el control de hongos.

Aquí el café viejo y el nuevo que he sembrado, está bajo sombra, y asociado con cítricos y bananos. Es un café ecoforestal, tratado con caldos minerales.

Estoy usando un filtro para tratar las aguas mieles, un pulpero para la recolección de la pulpa del café, y para gastar menos leña y no hacer humo, tengo mi nuevo ecofogón. El agua de la lluvia se recoge del techo en un tanque plástico. Con todo esto se va completando la finca de mis sueños y sigo sembrando plantas que reproduzco aquí mismo, quiero hacer un lugar de orquídeas y bromelias para que no se pierdan.

También voy trayendo plantitas de flores propias de sitios húmedos, las flores son alimentos de insectos que necesitamos para la polinización y el control de las plagas.

Las flores son muy bonitas y curiosas, mire éstas.



Se han entregado y sembrado 128,821 plantas de diversas especies, parte de ellas en cafetales con el sistema eco-forestal, como es el caso de doña Ángela Miranda, otras en áreas silvo-pastoriles y de bosques.

Datos: Luis Picado, responsable del Componente Verde. PGCCRD.



UNA COCINA AHORRADORA Y SIN HUMO

COMPROMISO DEL PROGRAMA

Aumentar la capacidad adaptativa de las personas, familias y comunidades urbanas y rurales de los municipios de Dipilto y Ocotlán, ante los efectos al Cambio Climático.

Dora Gómez de López vive junto a su familia en el barrio José Santos Rodríguez en la ciudad de Ocotlán. El patio de su casa colinda con la vega del Río Dipilto, por lo que es parte de las protagonistas del Programa Gestión Comunitaria de la Cuenca del Río Dipilto.

“De los 54 años que tengo, 25 años he dedicado a hacer tortillas, es un pequeño negocio que da para vivir. Mi hija Dora López es mi compañera en este trabajo.



Nos levantamos cada día a las 4 de la mañana, mientras yo enciendo el fogón y hago el café, Dora enjuaga las 20 libras de maíz que hemos nisquezado y lavado la noche anterior, para llevarla al molino; así empezamos cada día.

Cuando Dora regresa empezamos a palmeear tortillas. Trabajamos seis horas cada día de cuatro a diez de la mañana.

En ese tiempo hacemos unas 300 tortillas. Vendemos unas 250 o 260 y dejamos el resto para nuestro consumo que son unas 42 tortillas al día, pues somos siete en la familia y en cada tiempo dejamos dos tortillas para cada uno.

Reconozco que teníamos una dificultad con el fogón de la casa; gastaba mucha leña y como no tenía chimenea, ahumaba esta parte de la casa.

El humo nos preocupaba porque en la familia hubo un caso triste; mi suegra murió de 96 años, tenía un cansancio que no se le quitaba y al final ya en el hospital dijeron que tenía humo en los pulmones; eso le vino del humo de la cocina.

El humo es peligroso para uno, pero en las casas eso es tan común, que uno no ve el peligro, uno se acostumbra. Un buen día nos visitaron del Programa de la Cuenca Dipilto y mi esposo comenzó a asistir a las reuniones; me venía a contar que estaban haciendo unos filtros para las aguas de la casa para evitar que cayeran al río con todo el jabón y las grasas.

También contó que iban a instalar un tanque para recoger el agua de la lluvia. Aquí uno de los problemas en toda la ciudad es el abastecimiento de agua, y que para ahorrar



el uso de la leña que está afectando los bosques, se iba hacer un eco-fogón que gasta menos leña y no mete humo a la casa.

Uno cuando no conoce, no se imagina como es. Yo me quedé con la duda, será que va a servir porque aquí hacemos las tortillas.

Primero hicieron el fogón donde un vecino y vimos que era bonito. Cuando terminaron el nuestro me alegré mucho, es un fogón con una plancha amplia para las tortillas.

En esa plancha hay una tapa que se levanta y queda el espacio para colocar una olla o una cazuela.

Cuando ya termino de hacer las tortillas queda calor suficiente para cocinar los frijoles o hacer el arroz.

El cambio es grande antes gastaba cada día 50 córdobas en leña, ahora compro una carga de leña en 70 córdobas y me ajusta para cocinar tres días, y puede que sobre un poquito. Con este fogón solo uso dos palos de leña delgada, antes usaba cinco palos, esa es la diferencia.

Cuando se termina de cocinar, se limpia la plancha con una toallita limpia y húmeda. También hay que revisar cada día la cantidad de ceniza que deja la leña; si hay mucha ceniza, se le saca, para mantener libre el espacio de la leña.

Este fogón ahorrador de leña y que no ahúma la casa es el cambio más grande en esta casa que hemos tenido este año, yo estoy muy contenta y agradecida”.

El Programa de Gestión Comunitaria facilitó la construcción de 708 eco-fogones mejorados, una tecnología de adaptación al Cambio Climático que ha sido adoptada por las familias.

El ahorro de leña es del 60%, su demanda es menor en tamaño y cantidad, bajando presión sobre el bosque de la cuenca y se han reducido las enfermedades respiratorias en niños y adultos mayores porque ya no hay humo en la cocina.

Datos: Luis Picado, responsable del Componente Verde. PGCCRD.



MI COMPROMISO CON LA COMUNIDAD

COMPROMISO DEL PROGRAMA

Incrementar el conocimiento, la capacidad de gestión y el monitoreo de la información de la calidad y cantidad de agua en la cuenca para la toma de decisiones.

Sandra Gómez, de la comunidad Los Planes ubicada en la parte alta del Municipio de Dipilto, es una usuaria del agua potable del CAPS y tiene la determinación de trabajar por el desarrollo de su comunidad.

“Gracias a Dios, tenemos una fuente que con el mantenimiento necesario llega a cada uno de los hogares.

Aquí estamos ubicados en la parte más alta; de las 40 casas que tenemos el servicio del agua, hay siete casas ubicadas en esta parte alta que recibimos el agua día de por medio.



Las otras 33 casas, ubicadas más abajo, reciben diario el agua.

Uno de los logros del CAPS es que las familias estamos sensibilizadas de que esta agua es solo para tomar, cocinar y lavar los trastes. Si alguien la usa para bañarse o lavar ropa, a otra familia no le llega su agua de tomar.

Para los otros usos, cada quien la trae con manguera de alguna quebrada. Nuestra agua potable viene de la comunidad Ojo de Agua.

Aquí la tarifa del servicio de agua está calculado en 55 córdobas, de ellos pagamos 10 córdobas y los 45 son el aporte en trabajo para limpiar la pila que hacemos cada 15 días, rotando en cuatro grupos de 10 personas.

Si alguien no va a limpiar la pila, debe pagar 100 córdobas para el mantenimiento del sistema; ese pago está acordado en el reglamento interno del CAPS y funciona. La fuente la cuidamos entre todos, reforestando la parte alta para protegerla. En el CAPS yo realizo este trabajo voluntario como todos los demás, doy mi esfuerzo y dedicación, porque creo en el desarrollo de la comunidad. Trabajo con responsabilidad y siento que así como se desarrolla la comunidad, voy logrando mi propio desarrollo.

Mi meta era ser parte del CAPS y lo he logrado. Hace cuatro meses fui elegida secretaria del CAPS de Ojo de Agua y siento la aceptación, el respeto, el cariño y la confianza de la gente.

Cuando lo recibimos, las cuentas del CAPS estaban en cero; ahora de las 40 casas, 34 ya están al día, ya sólo quedan 6 pendientes, que esperamos que pronto se pongan al día.

En esta etapa, el Programa de Gestión Comunitaria de la Cuenca, cuando convocó a presentar proyectos de las comunidades para postularse al fondo concursable, nos animamos a presentar un proyecto. Yo estuve ahí a la hora de hacer la propuesta; ese esfuerzo dio resultado y logramos clasificar, a pesar que no teníamos experiencia en eso.

Como parte de la directiva del CAPS de mi comunidad, fui elegida para representarlo en el Comité de Microcuenca de Las Manos, del que soy la tesorera; una de las tareas del Comité de Microcuenca es la vigilancia de la calidad del agua potable. Para desempeñar esas tareas, el Programa de Gestión Comunitaria de la Cuenca ha dado cursos, donde me he formado para examinar la calidad del agua, conocer las leyes y fortalecer la organización de la comunidad.

Este no es mi único compromiso con la comunidad, llevo años siendo brigadista de salud. Entrego métodos anticonceptivos a las mujeres, llevo el plan parto y el control del peso y talla de las niñas y los niños. Con el Programa siento que tengo los conocimientos más ordenados, sé cuáles son mis funciones y tengo más claro lo que quiero hacer por el desarrollo de la comunidad y espero lograrlo”.

A través del Programa de Gestión Comunitaria, se han formado 34 promotores para el monitoreo de la calidad y cantidad de agua. Estos promotores forman una red de monitoreo y aporta información a la Unidad Municipal de Agua y Saneamiento, UMAS.

La idea es fortalecer las capacidades de las personas que viven en el territorio para que puedan ver y atender los problemas. En la cuenca hay nueve microcuencas donde vigilan los ríos y 23 fuentes de agua de consumo humano.

Mauricio Cajina.

Responsable del Componente Azul. PGCCRD/MARENA.

El monitoreo de calidad y cantidad de agua se ha realizado de manera coordinada entre MARENA, INETER, ANA, ENACAL y la Unidad de Agua y Saneamiento de la Municipalidad de Dipilto, los CAPS y Comités de Microcuenca.

Datos: Máximo Ángulo. Especialista en espacios de concertación y diálogo para la gestión de la cuenca.

FAMILIAS Y COMUNIDADES SALUDABLES

“Desde los años 80 trabajo como brigadista de salud; ahora tengo 54 años, continúo trabajando en aspectos de salud comunitaria. Mi nombre es **María Fidelina Marchena** y vivo en el barrio San Agustín de Dipilto Nuevo.

Con el Programa de Gestión Comunitaria el FISE que es uno de los socios del Programa, nos ha formado con el método FECSA, que significa Familias y Comunidades Saludables que nos ha dado una idea más completa sobre la salud.

Uno de los esfuerzos es que la comunidad se mantenga limpia. Para el control que se hace a través de visitas tenemos una ficha donde se marca cómo se encuentra la casa; ahí se pone una gotita con unos ojitos que pueden ser alegres o tristes, depende de cómo encontremos la vivienda.

Ahora la mayoría de viviendas y patios están limpias, su basura recogida, la letrina limpia y el agua tapada. En las fichas de control hay muchas gotitas con ojos alegres.

Si en una casa se acumula basura, en ella se reproducen moscas, cucarachas o ratones, que no solo afectan a esa vivienda; por eso la higiene es un asunto de la comunidad.

Aquí solo quedan unas tres viviendas que no dan ganas de ponerle los ojitos a las gotitas de la tarjeta, porque no han cambiado.



COMPROMISO DEL PROGRAMA

Incrementado el conocimiento sobre saneamiento ambiental a través de la metodología Familias y Comunidades Saludables: lavado de manos, uso adecuado de la letrina, del agua, los residuos, mantenimiento del sistema de agua y la protección de la fuente.



La limpieza

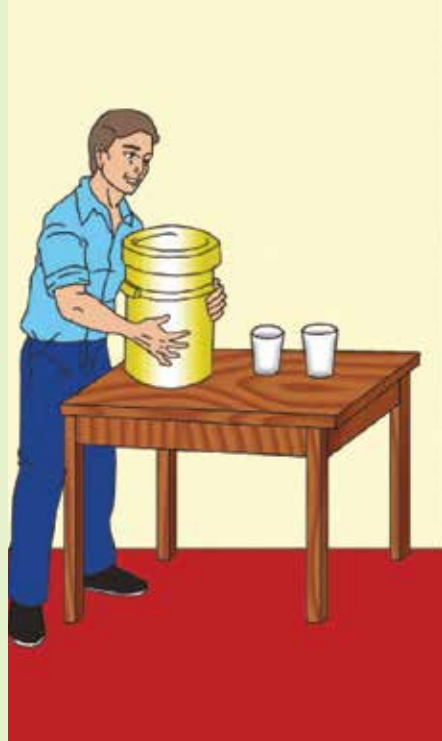
Yo pienso que uno debe dar el ejemplo, así que la limpieza comienza en mi casa. Yo manejo la basura de manera separada, las cáscaras y desperdicios de frutas las echo en un hoyo.

Lo que son zapatos viejos, bolsas de plástico, botellas de vidrio o plástico, lo llevo al vertedero de basura que hay aquí, donde la pasa recogiendo el camión de la basura de Dipilto. En la comunidad realizamos jornadas de limpieza cada 15 días.

El lavado de manos

De las charlas he aprendido mucho, en la higiene personal el lavado de manos que es un hábito que evita muchas enfermedades. Hay que lavarse la manos cuando vamos a la letrina, antes de hacer la comida y antes de comer. También antes de servirnos el agua. Un problema es que no sabemos lavarnos las manos y lo que hacemos es meter la mano en el agua, eso es enjuagarnos las manos.

Una de las tareas en la comunidad es que aprendamos a lavarnos las manos restregando una sobre otra, lavar el centro de la mano agrupando los dedos en un puño y girándolos sobre la palma de la otra mano. Lavarnos las uñas y escurcarlas. Así sacamos la suciedad y los microbios.



Uso de la letrina

En los cuidados de la letrina, recomendamos mantenerla tapada para evitar que las moscas entren y salgan. Yo le hecho a mi letrina un poco de ceniza para evitar el mal olor.

El cuidado del agua

Sobre el uso del agua, lo principal es mantenerla tapada; los que usamos agua de la cisterna, la recomendación es clorarla, con el cloro que da el centro de salud.

Como soy miembro del CAPS invito a la gente del barrio para la limpieza y desinfección de la pila de captación del agua. Allá vamos con cepillo, baldes, cloro; la tarea es dejar la pila bien limpia, sin hojas ni arena.

El cuidado de la fuente

Aquí la suerte es que todavía hay lugares con agua y que no se han secado del todo. Nosotros hemos sembrado 300 plantas entre guabas, caobas, frutales como mangos; las hemos puesto hacia la parte baja donde está la pila de captación de la comunidad.

Aquí en San Agustín somos cinco promotoras formadas por el Programa Gestión de Cuenca a través de FISE. Para mí lo más importante es compartir lo que hemos aprendido en los cursos con las demás personas de la comunidad.

A los jóvenes les digo que se integren porque nosotros vamos para abajo, y a ellos les va a tocar continuar el trabajo por una comunidad saludable, eso tiene que ver con todo lo que les he contado, hasta con las vacunas de las niñas, los niños y los perros”.

Número de promotores formados:	140.
Número de viviendas visitadas	
por cada promotor:	de 5 a 10 viviendas.
Número total de viviendas visitadas:	980.
Número total de familias visitadas:	1,078.
Número total de hombres sensibilizados:	602.
Número total de mujeres sensibilizadas:	1,070.
Número de niñas y niños menores de 12 años, sensibilizados:	240.
Datos: Miryam Matamoros responsable de Gestión Social.	
FISE/PGCCRD.	

CRECIENDO EN RÍOS DE AGUA VIVA

Julia María Vargas Salgado, de profesión maestra, nos recibe en la escuela Raúl Zavala de la comunidad Las Manos, municipio de Dipilto.

“He trabajado durante años en la educación de adultos, desde hace cuatro años trabajo en la educación inicial con niñas y niños de preescolar, donde dedico tiempo para educar sobre el ambiente.

En el Comité de Agua Potable y Saneamiento, CAPS Ríos de agua viva, ocupó el cargo de tesorera desde hace cuatro años. En enero del 2018 se venció mi período, pero me eligieron nuevamente.

Conforme he desempeñado ese cargo, yo me he desarrollado con lo que he aprendido para administrar el CAPS; sé cómo llevar el libro contable con todos sus detalles; ahí está cada beneficiario con sus datos, la tarifa, el número de cédula, hasta el número de teléfono celular.

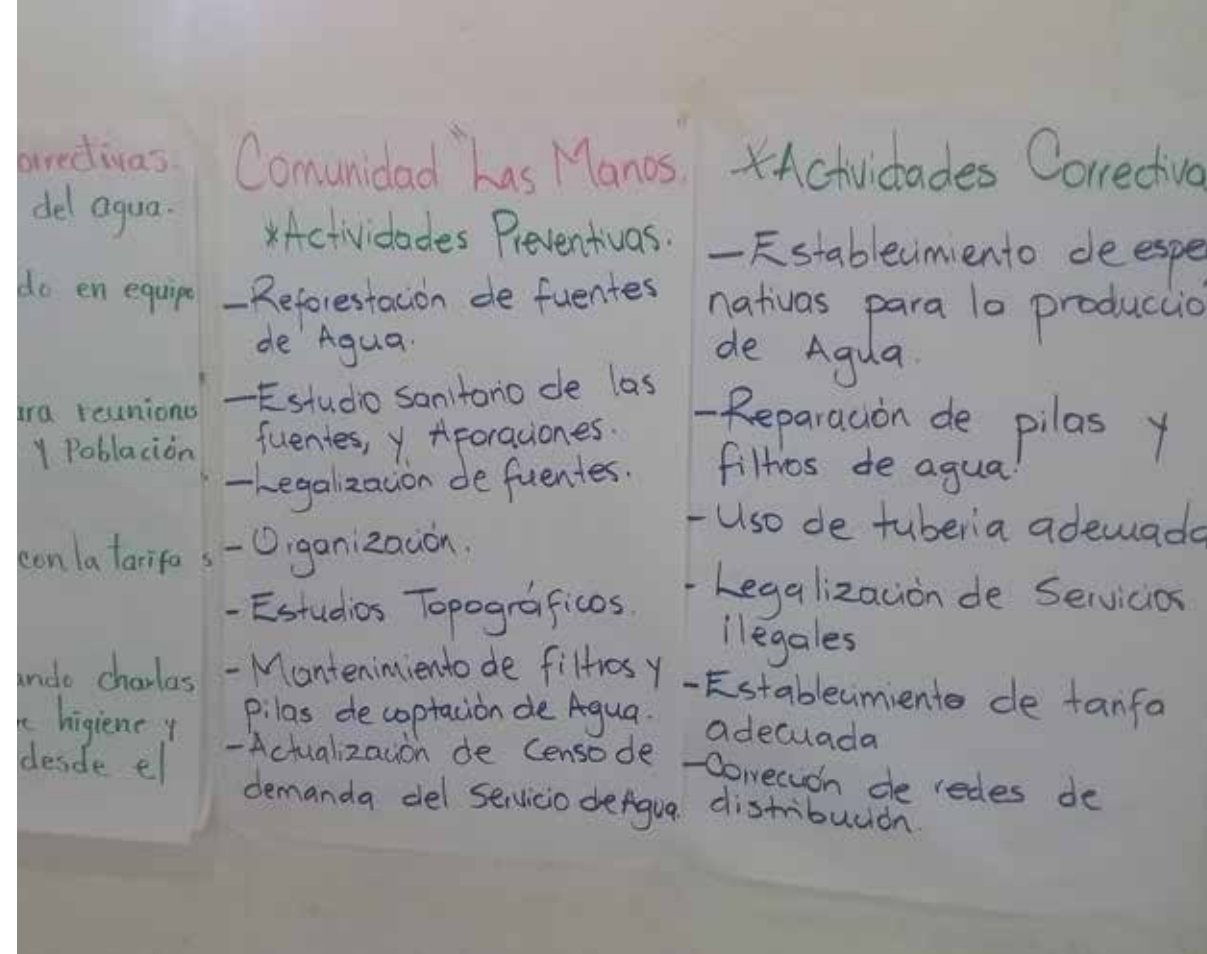
Ese nivel de detalle lo voy aplicando a lo que hago para vivir; llevo los cálculos de lo que invierto, llevo el control de lo que es gasto y aparte lo que es ganancia.

En la casa he puesto una pequeña granja de 40 pollos, que vendo cada 40 días y la voy renovando en el año. Esos conocimientos de administración que he recibido



COMPROMISO DEL PROGRAMA

Al menos el 70% de las organizaciones comunitarias encargadas del suministro del agua para el consumo humano operan adecuadamente, administran los recursos y protegen las fuentes de agua.



en los talleres que dio el FISE como parte del Programa de la Cuenca Dipilto, los aplico a la granja, así que invierto tres mil córdobas para comprar los pollos, su comida y vacunas.

Cuando los vendo consigo siete mil córdobas, de ellos ya sé que tres mil es para volver a criar los pollos; tres mil los uso para los gastos de la casa y guardo mil como respaldo, esos no los toco. Lo mismo hago con una ventecita, pero el éxito, en parte está en los conocimientos.

En el CAPS la administración ayuda a que el servicio se mantenga bien y pueda funcionar. Aquí somos 68 usuarios de agua. La tarifa la tenemos diferenciada; hay una tarifa para los 29 usuarios que están en la parte más alta, alrededor de la aduana. Ahí hay comedores, agencias

aduaneras, parqueos, en esos lugares hay inodoros, baños para los camioneros; en esta área, se gasta más agua y su tarifa es de 100 córdobas. En la parte de abajo hay 39 conexiones de las familias, ahí se pagan 30 córdobas.

De lo que se recauda, tenemos que pensar en los gastos que hay para mantener el sistema de agua, que tiene ya vieja la tubería.

Si se rompe algo, de estos fondos saco dinero, se lo doy al fontanero y él compra la pieza, sea tubo, llave... y luego esas facturas las pongo como egresos o salida; ese es el nivel de control que tengo que llevar.

Lo mismo con los ingresos hay que llevar el control, para a la hora de las asambleas rendir cuentas de lo que hay.



Con el FISE mediante el Programa de la Cuenca nos hemos formado en administración, en fontanería, en mantenimiento del sistema, también en atender la protección de la fuente, que es lo más importante, para que se mantenga.

Lo que aprendo, lo comparto aquí con los niños y con los doce adultos del círculo de estudio, que a la vez son miembros del CAPS y a diferencia de los niños participan en la limpieza de la fuente y en la reforestación en el área cercana a la vertiente, de donde se trae el agua por tuberías hasta la pila de captación.

En el futuro espero que el sistema de agua se amplíe hacia los Pirineos, que es la montaña donde viven los trabajadores de las haciendas. También espero que este esfuerzo que hacemos no se pierda, por eso creo que una cosa importante es que hemos trabajado con pequeños y grandes en el desarrollo de valores sobre el respeto a la naturaleza, la responsabilidad que tenemos de proteger el medio ambiente, que eso tiene que ver con la corta de árboles o los incendios forestales.

Y sobre todo el respeto mutuo en la comunidad, sin eso y sin el trabajo en equipo, no es posible hacer cambios en la comunidad”.

El FISE en el marco del Programa de Gestión Comunitaria de la Cuenca del Río Dipilto, ha fortalecido las capacidades de 19 CAPS a través de cursos y talleres sobre los siguientes temas:

- *Gestión Social en los Proyectos de Agua, Saneamiento e Higiene en la Comunidad.*
- *Preparándonos para la fase de pre-inversión de un proyecto de Agua y Saneamiento.*
- *Participación de la Comunidad en la etapa de ejecución de un proyecto de agua, saneamiento e higiene.*
- *¿Cómo Administramos los servicios de Agua Potable en la Comunidad?*
- *Operación y mantenimiento de Mini acueducto considerando los efectos del Cambio Climático.*
- *La Gestión Ambiental en el ciclo de un Proyecto de Agua, Saneamiento e Higiene.*

En el año 2018, en convenio con el INATEC se realizaron tres cursos técnicos con una duración de 3 meses para fortalecer capacidades en fontanería, electricidad, administración y contabilidad.

*Miryam Matamoros
Gestión Social. FISE/PGCCRD/MARENA*



COMPROMISO DEL PROGRAMA

Miembros del Comité de Cuenca fortalecen sus capacidades para la gestión integral de la Cuenca.

SIN SABERLO, ME PREPARÉ PARA ESTE COMPROMISO

“Mi nombre es **Nohemí Montenegro**, nacida y criada en Dipilto. Soy del tiempo cuando llovía todos los días, los árboles tenían paste de montaña y las orillas del río estaban llenas de heliotropos. Ya de joven me vine a vivir a Ocotal.

En el año 2007, la Asociación de Municipios de Nueva Segovia, AMUNSE tenía un proyecto para reforestar la Cuenca del Río Dipilto y promover el pago por servicios ambientales; en este proyecto participaban las municipalidades de Dipilto y Ocotal.

En ese tiempo yo tenía 55 años y coordinaba el Movimiento Comunal, razón por la que tuve la oportunidad de participar en las giras de AMUNSE para conocer otras experiencias.

Viajamos a Río Blanco a la cueva de Las Golondrinas donde hay una naciente de agua de la montaña que cae a una quebrada. Ahí vimos cómo habían hecho una captación para abastecer a la comunidad. Lo más interesante era que la gente protegía el bosque que había arriba de la cueva.

Fuimos a las ruinas de Copán en Honduras para ver una comunidad que era dueña de su propio acueducto. Ellos cobraban por el servicio de agua y poco a poco crearon un fondo que les permitió comprar la montaña y asegurar las áreas de donde venía el agua.



En esta etapa con AMUNSE, sin saberlo, a mí se me preparó para este compromiso de ser parte del Comité de Cuenca del Río Dipilto, porque veo la necesidad de participar en la gestión de la cuenca y comprendo la relación que hay entre los árboles, los suelos y el agua.

Ahora tengo 67 años, nunca imaginé que a esta edad estaría haciendo voluntariado y tomando responsabilidades como vice presidenta del Comité de Cuenca; ahora es un tiempo para actuar, para influir en cosas del territorio.

Hay un antes y un después en mi vida; el antes fue un tiempo de preparación, y el después es esta responsabilidad que tengo, que ya no es un asunto personal, es un compromiso donde debemos de crecer y empoderarnos como Comité de Cuenca.

En este después trabajamos con el respaldo del Programa de Gestión Comunitaria de la Cuenca del Río Dipilto, que nos ha formado en el conocimiento de leyes, ha realizado estudios y diagnósticos con la participación de las comunidades para conocer los problemas y ver las soluciones a futuro. El trabajo en el Comité es voluntario y el tiempo que le dedico, lo resto del tiempo destinado a las labores de la casa, así que, si voy a salir a visitas al campo o a reunión, me levanto más temprano para dejar avanzadas las tareas de la casa.

Este es un esfuerzo no solo para mí, sino para todos en el Comité; yo tengo la ventaja que mi pareja me apoya y no es un obstáculo.

El logro final de este esfuerzo será que la población de Ocotál sea más consciente, que solo tenemos el río para abastecernos, y del manejo de la cuenca depende que tengamos agua ahora y mañana.



Mi deseo es que este avance en la Gestión de la Cuenca no se pierda, como se perdió esa coordinación anterior, que se acabó, cuando acabó el proyecto.

Mi esperanza en este Comité es que tiene sus raíces en las comunidades, con los CAPS y los comités de microcuenca donde están los diferentes usuarios del agua, espero que esas raíces no lo dejen caer”.

La experiencia del Comité de Cuenca del Río Dipilto es un modelo a seguir, está construido de abajo hacia arriba donde se han creado primero los CAPS, que luego se han organizado por cada microcuenca que es la asamblea de donde surge la Junta Directiva del Comité de Cuenca.

Para fortalecer el diálogo público y privado impulsan foros y congresos, para promover alianzas público privada para la gestión de la cuenca; a la fecha ya han formado convenios con al menos tres sectores productivos, comercio y académicos.

Mauricio Cajina.

Responsable del Componente Verde. PGCCRD/MARENA.

Cuentan con una oficina y equipamiento para su operación en la Ciudad de Dipilto Nuevo.

El Programa de Gestión Comunitaria finaliza su primera etapa en diciembre de 2019, pero el Comité de Cuenca del Río Dipilto con base en la participación comunitaria, apoyados en la ley y con el respaldo de la Autoridad Nacional del Agua en coordinación con los gobiernos municipales, continúa su trabajo.

Datos: Máximo Ángulo. Especialista en espacios de concertación y diálogo para la gestión de la cuenca.



CUENCA RÍO DIPILTO

PROGRAMA DE GESTIÓN COMUNITARIA

La ejecución del Programa se basa en la Gestión Comunitaria bajo un modelo de alianzas con responsabilidad compartida entre la población de la cuenca, los productores, las organizaciones comunitarias e instituciones presentes en los municipios de Dipilto y Ocotal.

Este Programa es implementado por el Gobierno de Nicaragua y financiado por la Cooperación Suiza en América Central, COSUDE, en colaboración con el Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales, MARENA.

Contactos

- **Marcia Estrada** Directora Específica de Recursos Hídricos y Cuencas Hidrográficas. Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales (MARENA).
📍 Carretera Norte Km 12 1/2, Managua, Nicaragua
☎ +00 (505) 2233-1111, 2233-1112, Ext. 1187
- **Miriam Downs**, Oficial Nacional de Programas. Oficina de Cooperación Suiza en América Central.
📍 Rotonda Jean Paul Genie 900 mts. abajo, 150 mts. al lago, Managua, Nicaragua.
☎ +00 (505) 2266-3010



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Cooperación Suiza
en América Central

MARENA
Ministerio del Ambiente
y los Recursos Naturales



ENACAL
Una empresa del Estado
Empresa Nicaragüense de Acueductos y Alcantarillados

FISE